Diario del Sínodo



página 3



Creo en la Comunión de los Santos

omo cada 1 de noviembre la Iglesia Católica celebra la Solemnidad de todos los santos y en estos días me viene a la memoria como mi madre me llevaba al cementerio para adecentar los nichos de nuestros familiares, recuerdo lo bonito que lucían aquellos hermosos ramos y la fragancia de tantas flores en el aire, me gustaba ver con que esmero respetábamos la memoria de nuestra gente.

En estos días sobre todo en colegios e institutos nos encontramos con la estética tétrica y oscura propia de la fiesta de Halloween, con sus brujas, esqueletos y calabazas de sonrisa macabra, se nos cuela una fiesta pagana y endulzan la oscuridad, el terror y la muerte.

Por eso, es necesario que no perdamos de vista aquello a lo que estamos llamados como cristianos desde el bautismo. Hablar hoy de santidad produce indiferencia en quienes desconocen y desechan la posibilidad de estar en sintonía con la voluntad de Dios. También produce miedo, ya que asomarse al pozo de la voluntad de Dios causa vértigo a quienes estamos amarrados a lo cotidiano.

Pero el Papa Francisco nos invita a vivir la santidad en lo cotidiano, de una manera atractiva, nos hace una llamada a reconocer el exquisito menú de la santidad, poniendo humor y hondura a la hora de acercar la santidad a nuestro hoy. La receta para alcanzar la santidad es clara: "amor a Dios y al prójimo, oración, compromiso y humildad".

La santidad es relación, es encuentro, es gracia. Dios nos pone a nuestro lado a tanta gente que desde su testimonio infinito de amor se entrega y son reflejo de la presencia de Dios en nuestra vida. ¿Has descubierto al santo de la puerta de al lado? Ese es nuestro reto.

Creo en la comunión de los santos porque gracias a la inefable realidad de la Comunión de los Santos, somos solidarios -cooperadores necesarios- en la tarea de difundir y ser puente de la verdad y el amor de Dios. Vivimos la comunión de los santos cuando sentimos que alguien ora por nosotros y a su vez oramos también. Rezad por mi nos pide incansablemente el Papa Francisco consciente de la comunión de los santos.

Quizás la mayor tragedia de nuestro tiempo sea que nosotros nos tomemos a broma la santidad y nos conformemos con unas pocas golosinas pintadas de calabaza.



La Palabra

1ª lectura:Éxodo 22, 20-26 SALMO 17 2ª lectura: Tesalonicenses 1, 5c-10

Evangelio: Mt 22, 34-40

En aquel tiempo, los fariseos, al oír que Jesús había hecho callar a los saduceos, se reunieron en un lugar y uno de ellos, un doctor de la ley, le preguntó para ponerlo a

prueba:

«Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la ley?».

Él le dijo:

«"Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente".

Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él:

"Amarás a tu prójimo como a ti mismo".

En estos dos mandamientos se sostienen toda la Ley y los Profetas».

A LA LUZ DE LA PALABRA

Vive para amar



En aquel tiempo, como en este, nos habla este evangelio de grupos religiosos que intentan llevarse el ascua a su sardina. Así comienza el evangelio de este domingo, haciendo referencia a los encontronazos entre saduceos y fariseos. Y en este caso, queriendo meter a Jesús en medio, cuando Él está a otra cosa.

Ellos, fariseos y saduceos, con sus rencillas y enzarzándose en sus disputas por ver quién pueda tener la razón, respecto a su diversa interpretación de la Ley. Es la intención con la que el fariseo que interpela a Jesús quiere unirlo a su causa: que les dé la razón.

Sin embargo, Jesucristo está hablando desde otro nivel de interpretación, porque no prioriza otra cosa que la comunión. Así, delinea con claridad la esencia de la ley, la esencia de la vida, que es el fundamento de nuestra existencia. Vivir en el amor y para amar. No hay más mandamiento que ese: amar. Un verbo que se puede (y debe) conjugar de muchos modos, haciéndolo sinóni-

mo con otros: escuchar, contemplar, acoger, interesarse, servir, entregarse.

Hace un tiempo recibí una lección sencilla pero muy real de un matrimonio amigo, cuando comentaron respecto a la educación de sus hijos y la convivencia cotidiana que «más vale equivocarnos juntos que tener razón uno "contra" el otro». Me atrevo a decir que en esa familia se vive el mandamiento del amor.

Es más necesaria una Iglesia herida porque sale de su comodidad y apoltronamiento para manifestar el amor de Cristo en las periferias existenciales, como tantas veces dice el Papa Francisco, que una que desde sus atalayas se queda con la razón. La Iglesia, el Cristo total, es por ser tal la poseedora de la Verdad. Pero debe saber presentar esa Verdad, que es Cristo, como una verdad amable y amante. Y eso no se improvisa o se imposta. Se ama amando, concretando y realizando (literalmente, haciendo real) el mandato del amor.

Cursillo de Cristiandad 174/27 del 16 al 19 de noviembre 2023 Casa de Ejercicios de Albacete ipara sentir de colores! Información y reservas: 639 53 76 56 684 71 22 21 CURSILLOS de CRISTIANDAD ALBACETE

Todos los Santos

Rosario de la Aurora y Eucaristía en la capellanía del Cementerio

a capellanía del cementerio de Albacete invita, a todos los que estén interesados, a la celebración del rezo del Rosario de la Aurora, que se viene realizando en la fiesta de Todos los Santos. Dará comienzo el día 1 de noviembre, a las 7:30 de la mañana desde la Catedral hasta el cementerio. Allí se rezará un responso por todos los difuntos y se concluirá con la celebración de la Misa de Todos los Santos.

También hay que recordar que, en la Capilla del cementerio, "Cristo de la Misericordia" se celebra la Misa todos los domingos a las 10:30 h, en la cual, se recuerda a todas las personas que han fallecido durante esa semana. Todos los segundos Domingos de mes se ora por todos los sacerdotes fallecidos que han realizado su ministerio en la diócesis de Albacete.



A fondo

t

Diario del Sínodo por una Iglesia sinodal

El albaceteño Enrique Alarcón, miembro de Frater, es uno de los 70 laicos que está participando activamente en el Sínodo de los Obispos en Roma.

provecho la primera tarde libre para compartir unas palabras. Supongo que es inimaginable la experiencia de esta primera Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos.

Al tener como elementos extraordinarios su carácter ecuménico y la participación de no obispos, especialmente laicos y laicas procedentes de todas las realidades de nuestra Iglesia, te sientes sobrecogido ante una Iglesia tan diversa y enriquecida.

Primero un retiro de tres días para practicar la otra novedad de este significativo Sínodo: la escucha. Pero no una escucha cualquiera, sino la escucha en el Espíritu Santo. De tal manera, que la "escucha al otro" se convierte en piedra angular de los trabajos en todo momento para, desde ahí, juntos, ser capaces de sentir las intuiciones del Espíritu Santo. Desde ahí, os digo lo fácil que comunicarse en medio de la diversidad y asumir fraternalmente las disensiones o visiones más particulares.

Algo radicalmente distinto respecto a los anteriores concilios y sínodos donde solo se escuchaba la voz docta de unos pocos elegidos y donde el resto callaban... Realmente la sinodalidad se presenta en el camino de la Iglesia como "un novedoso estilo de ser Iglesia" que quiere caminar en comunión y participación para poder realizar la misión.

Me alegra, también, sobre manera, las voces que piden cambios estructurales para que el laicado pueda realizar su misión, especialmente desde la Doctrina Social de la Iglesia. Y, siempre teniendo como centro a Cristo y la Eucaristía.

El camino sinodal se presenta como un modo de ser Iglesia donde vivir desde la alegría y la esperanza para ir creciendo como comunidad desde el amor, el perdón y la reconciliación. Así, fortalecidos para la misión, sí será posible realizar nuestra misión y, siempre, con el foco puesto en las periferias sociales y existenciales: llegar con humildad y servir a nuestros hermanos en su situación de sufrimiento. Pero no desde el paternalismo, sino desde la fraternidad.

El clericalismo está presente en todo momento. El del clero y el del laicado. Para ello, se insiste en el desarrollo de una formación integral, desde la iniciación hasta un estado permanente, pero, esa formación "deberá ser en sinodalidad". El Santo Padre, en sus intervenciones no se anda por las ramas y exige una radical transformación de unos seminarios que padecen de una formación caduca y que mira exclusivamente a tiempos pasados y son contrarios al espíritu sinodal. Juntos, clero, vida consagrada y laicos debemos definir con claridad nuestra inclusiva que suscite esperanza y atraiga, "mirad como se aman".

Me atrevo a decir que aquí, en el Sínodo, estamos viviendo una experiencia de Pentecostés alegre, necesario y que debe dar respuesta a nuestra Iglesia y al mundo de hoy. La cercanía, el cariño fraternal y la total inclusión son el perfume que se palpa en todo momento y por la normalidad fraterna entre todos y todas.

Los trabajos son intensos y ocupan muchas horas, de 8:45 a 17:30 h., pero claro, en los momentos libres tienes que preparar tareas. Los días han sido agotadores... pero al estar tan llenos de vida son totalmente alentadores.

Reconforta que, al residir en Santa Marta, tengo a muy pocos pasos entrar en la Basílica y también es delicioso tener en la mesa de al lado al Santo Padre durante las cenas principalmente.

Vivo este momento como una Gracia Especial del Espíritu Santo.

Un gran abrazo fraternal.





Don José Linares Sánchez

l ministerio sacer-**L**dotal y pastoral de Pepe comenzó en plena transición política en empezando España, su andadura por la sierra, Nerpio y Férez. En un momento

fuerza el Concilio Vaticano II, donde había que poner al servicio del pueblo de Dios y del mundo formas nuevas maneras de acercar a Cristo. En este contexto

donde resonaba con

comenzó la vida sacerdotal de Pepe. Empezó a "oler a oveja" en los pueblos de la sierra y las carreteras llenas de curvas.

En Férez, se fue implicando en las realidades sociales y religiosas del pueblo, dónde trabajó para que llegará el alumbrado público al pueblo, especialmente se implicó con los jóvenes, aportándoles nuevas y sanas posibilidades de ocio en un club parroquial y fundando una banda de cornetas y tambores para amenizar las fiestas y dar solemnidad a las procesiones de Semana Santa. Fueron unos años muy felices y llenos de anécdotas y dificultades en la vida de Pepe, que supo solventar con su buen sentido del humor.

Después de Férez pasó a Pozocañada donde trabajó intensamente en la misma línea que Férez. Implicándose con los jóvenes, revitalizando la Semana Santa, recuperando tradiciones como el Rosario de la Aurora, el auto del Prendi-

> miento, así como otras acciones de ayuda a las personas más pobres del pueblo, de una manera callada y silencio-

De Pozocañada pasó a Alpera, después anduvo por Barcelona, donde trabajo en la pastoral de salud de la ciudad de Barcelona. Participó en una experiencia misionera, con población hispana en el distrito de Broocklyn de la ciudad de Nueva York.

Después regresó a la Diócesis, donde estuvo un tiempo en Viveros y Povedilla. Estuvo también de coadjutor en la parroquia de las Angustias. Y su última etapa la dedicó como capellán del Hospital Perpetuo Socorro de Albacete.

Siempre tuvo la inquietud vocacional para que los jóvenes llegaran a ser sacerdotes. Fruto de ello y ayudado por él, hoy somos curas José Antonio Abellán, Diego López, Alejandro Márquez y un servidor.

A pesar de su salud quebradiza, que sobre todo le fue pasando factura en sus últimos destinos, nunca le faltó el buen humor, su gran generosidad y desprendimiento. Su casa siempre abierta para jóvenes, adultos y mayores. Siempre había en él palabras claras y sinceras. Siempre amigo de sus amigos le gustaba disfrutar de la amistad sincera. Crítico y sincero siempre.

En los últimos días de su hospitalización nunca le han faltado visitas, recogiendo de alguna manera lo que él fue sembrando. Por otra parte, nos ha dado una lección de aceptación de la situación de la enfermedad, reconociendo abiertamente que va estaba llegando la hora de caminar a la casa del Padre. Día a día se ha ido despidiendo y preparándose con gran serenidad para el encuentro y el abrazo con el Señor.

Gracias Pepe por tu buen humor, tu generosidad, tu tiempo gastado por aliviar el sufrimiento de la gente. Gracias por tu sinceridad, por tu sentido crítico de la realidad. Gracias por tu acogida sincera siempre y por tu amistad. Gracias por llevar con el ejemplo de tu vida a Cristo a los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Intercede por todos nosotros.

> F. Álvaro García Capellán el Hospital

Campaña de personas sin hogar

Cáritas quiere conectar y visibilizar a los sin hogar

Bajo el lema "Comparte tu red. No dejes que se queden fuera de cobertura", Cáritas hace visi-ble la realidad de vulnerabilidad que viven las personas sin hogar, que quedan al margen de las relaciones sociales, del espacio público normalizado, del acceso a su derecho de vivienda, empleo y protección social. Hoy se celebra el Día de las Personas Sin Hogar, y este año la entidad pone el foco en la necesidad de recuperar la

conexión de la sociedad con las personas más vulnerables y visibiliza la situación de especial vulneración de las mujeres en situación de sin hogar.

Durante 2022, Cáritas Diocesana de Albacete atendió en la provincia a **76 personas sin hogar**. Este apoyo se realiza a través de las Cáritas Interparroquiales de Caudete, La Roda, Almansa, Villarrobledo y Hellín. En la capital

se trabaja con personas sin hogar a través del programa Café Calor, en el que personas voluntarias acompañan dos noches a la semana a personas que viven en la calle. Una forma de estar cerca y de ayudarles a recuperar su dignidad.



NO DEJES QUE SE QUEDEN **FUERA DE COBERTURA**













